

Breve historia inédita de Navarra

ÁNGEL IRIGARAY IRIGARAY

Incluimos, adjunta copia literal, incluso erratas, de una breve Historia de Navara (sic), inédita, que se encuentra manuscrita en la solapa de un mapa de Navarra de 1724, atribuida a Joseph Horta; que se exhibe en el Archivo de la Diputación Foral.

Creemos de interés su publicación, por la fecha de comienzos del siglo XVIII, así como ser desconocida hasta ahora. En corto espacio se exponen los principales acontecimientos de la Historia del Reino navarro, destacando su naturaleza vasconica y datos de su lengua matriz. El autor reconoce como fuentes las Historias de Garibay, Sandoval, Góngora, Moret, etc..

Sólo citaremos la credulidad dada a algunos extremos, que en aquellas fechas corrían como ciertos, así en el párrafo de la primera cristianización de los vascones.

Hecha esta salvedad, hay que reconocer a Joseph Horta el afecto por la tierra, en su apologética Historia.

En la lectura del manuscrito debo agradecer la ayuda prestada por el señor Javier Alvarez, del Archivo de la Diputación Foral.

El Reyno de Navarra corresponde a la situación primitiva de los pueblos vascones que celebraron los geógraphos antiguos de Strabon, Ptolomeo, Plinio y Pomponio Mela, situándolos en la España Citerior y Taraconense, tocando por una parte la costa del Océano Cantábrico y el promontorio Olearso (aora cabo del Higuier, cerca de Fuenterrabia) y corriendo desde allí por la cumbre del Pirineo asta la ciudad de Jaca, incluíendola y bajándola acia el Occidente por sus vertientes asta las corrientes del rio Ébro, y pasándole asta Calahorra y algo mas por las faldas del Monte Cauno (oi Moncaio), y comarcas de Tarazona.

Los limites de lo que oi se quenta con el nombre de Navarra son por el Oriente los montes Pirineos, por el septentríon las tierras de las provincias de Guipúzcoa y Alaba, por el Mediodía el reyno de Aragón, y por el Occidente el de Castilla asta la Rioja. Tendrá como 33 leguas de largo y 27 de ancho, y de circunferencia 90, entre los grados 42 y 44 de latitud

septentrional o altura al Polo, y 16 a 18 de longitud, en cuyo distrito, dividido en 5 cabezas de Merindad que son la ciudad capital del reyno Pamplona, Estella, Tudela, Olite y Sangüesa, se comprenden 9 ciudades que sobre las referidas son Tafalla, Corella, Viana y Cascante, 90 villas, 755 aldeas, que en todo son 854 poblaciones de Montaña y Ribera. La vecindad que tiene ahora Navarra será como 32.000 vecinos. El p. Mariana dice que en su tiempo tenía 40.000 fuegos o vecinos. El obispo de Pamplona Sandobal, y Arnaldo Oienarto (que escribieron poco después que Mariana) suponen que las cinco merindades del reyno tenían 200 y setenta y dos mil setecientas y noventa y dos casas o familias, en que sin duda aï error de impresión ó hablan de personas.

El nombre de Navarra comenzó a oirse a fines del reyno de los Godos o a poco tiempo después de la entrada de los moros en España, que fue año de 714, y la etimología y aberiguacion verdadera de su origen fue del ydïoma vascongado, Nava y Erri, porque Nava vale tanto como llanura, y Erri significa tierra, y de ambas se hace la composición de Navaerri, que es lo mismo que tierra llana o llanura, y por abreviacion que contrae las silabas Navarra, asi como de la misma palabra Erri y de la de Vera, que vale ahora que es la de *avajo*, en lo inferior, se hace la composición Erribera, que es lo mismo que tierra vaja inferior a la de las Montañas, y con este nombre se significa oï la tierra vaja de Navarra que declinando el Pirineo corre acia el Ebro y parte occidental de Navarra, y no se llama Ribera por serlo del Ebro, pues es maior el distrito que comprehende ese nombre.

La causa de su origen procede de que quando los Godos ocuparon la tierra llana de los pueblos vascones se retiraron los más de estos a las montañas del Pirineo por no sufrir su dominación, y reteniendo los montañeses el primitivo nombre de vascones, los que se quedaron en la tierra llana se comenzaron a llamar navarros, como también por que, ocupada después esa tierra llana de los moros vajando a recuperarla los vascongados desde las Montañas, confirmaron a la tierra vaja por su consentimiento el nombre de Navarra, que ha prevalecido.



La lengua primitiva de los vascones navarros fue la vascongada, que se cree trajo a España el patriarca Tubal y su comitiba, aviendo comenzado la población por esta parte del Pirineo de donde se fueron extendiendo asia las tierras llanas como lo escribe el obispo abulense, añadiendo que puso Tubal su asiento en la caida del monte Pirineo cerca de Pamplona, y es nui fundada opinión que la lengua vascongada fue común a muchas regiones de España por no tener conexión ni afinidad alguna con las otras lenguas que introdugeron las gentes forasteras, como son la Phenicia, Púnica, Ebreá, Griega, Latin, Gótica, Arábica, Africana moderna y la Céltica.

El P. Juan de Mariana reconoció que la lengua vascongada fue la primitiva y común de toda España en lo antiguo y que la conservaban algunas provincias, con su libertad, no aviendo admitido iugo extrangero del todo o sacudiéndolo presto, y Joseph Scaligero dijo de esta lengua que es blandissima y suabissima y sin duda alguna antiquissima, y antes del tiempo de los romanos usada en estas regiones.

Es el territorio de Navarra en su maior parte fragosa, de ásperas sierras, pero en lo común fértil de pan, vinos generosos, aceite, miel, frutas, legumbres, ortalizas, ganado, aves domesticas, y de todo genero de cazas, abundante pesca de ríos, regaladas fuentes y algunos de salutíferos vaños como son los de Tiermas y Fitero, produciendo minerales de oro, plata y hierro, y se tiene por cierto que de los montes Pirineos, que por el Oriente dibiden a Navarra de Francia, en lo largo de veinte leguas poco mas o menos, salieron de plata arrosios y otros metales.

Con el motivo que los moradores antiguos para facilitar mas el pasto herbago a sus ganados, dieron fuego a dichos montañas grande y intenso, que penetrando las entrañas de la tierra derritió dichos metales, y el nombre de Pirineos se tomo del vocablo griego Pir que es lo mismo que fuego, y se entiende que a la codicia de tan rricos metales binieron a España los phenicios.



En dichos montes ai pasos ó puertas para pasar de Navarra a Francia, como de allí aqui, y los mas principales son los de Bera, Maia, Roncesvalles, Burgúete, Ochagabia, Ysaba (sic).

Tiene Navarra muchos rios y los principales son Ebro, Aragón, Arga y Ega y el celebrado rio Vidaso, que nacido junto a la villa de Santesteban de Lerin corre por la linea septentrional acia el oceano, y dibidiendo a España y Francia forma junto a Fuenterrabia la ysla de los Faisanes, teatro destinado a bistas de los reyes de las dos coronas y los maiores actos de paz y guerra.

Son los navarros gente dócil de agudos ingenios y de grande valor, pues asi en letras, armas, empleos de pluma, como en otras cualesquier artes (sic) y facultades para Estado y Guerra y producido tan singulares y excelentes varones que por su mucha virtud y valor y por su innata fidelidad a los reyes an eternizado sus nombres ilustrando la Monarquía española y ocupado sus primeros empleos. Tiene Navarra familias, casas solariegas que se llaman palacios de *cavo de armería* (que serán como 300) por lo qual digeron Esteban de Garibai y Juan Gutiérrez que en ninguno reyno de España que no sea maior ai tantos nobles de casas conocidas y muchos rricos hombres y títulos descendientes de la sangre real, y tiene este reyno valles en que por las proezas de sus naturales son hijosdalgo originarios de sangre, y esta nobleza especial procede de que estas regiones de los bascones no fueron dominadas con dominio estable por los moros, sino que se conserbaron por sus naturales en su natural libertad como lo dijo Sebastiano, obispo de Salamanca, expresando las tierras de Pamplona, Deyo y la Verueza, tierras de la merindad de Estella, y asi no se mezclaron ni obedecieron a los maometanos, conserbando su natiba pureza.



La introducción de la religión christiana y predicación del Evangelio en Navarra fue en lo primitivo de la Yglessia y se dice que predicaron en Navarra (aunque de paso) el patrón de las Españas, el apóstol S. Pablo,

pues al pasar San Tiago de Logroño acia Zaragoza toco en Tudela, como lo dice la Venerable María de Jesús de Agreda, y de S. Pablo y su predicación se conserva en una hermita dedicada al archangel S. Miguel mui cerca de la ciudad de Viana, sobre su puerta una piedra con inscripción latina que decia: Saulo pregonero de la Cruz fue a nosotros principio de la luz. Pero estas serian como primeras correrías del Evangelio, pues quien entablo la fe en Navarra y fue como su apóstol, que conbirtio millares de sugetos, es S. Saturnino, obispo de Tolosa de Francia, discípulo del principe de los apóstoles S. Pedro, que habiendo conbirtido entre otros a Firmino, hijo de Firmino, senador de Pamplona, y de Eugenia su muger, familias novilissimas, y instruido por medio del presbítero Honesto en todas las cossas de la religión christiana fue creado después Fermín por obispo primero de Pamplona en los principios del segundo siglo y rrubricó su mitra con su sangre padeciendo glorioso martirio en la ciudad de Amiens acia el año de 140 de Christo y asi como los navarros tubieron docilidad para recibir la fee, an sido tan constantes en conserbarla, que no ai memoria que ningún navarro aia faltado a ella, y sea especial gloria de este reyno lo que dice Thomas Bocio, que un solo natural sino S. Francisco Javier convirtió en 10 años mas hombres a Christo que perbinieron todos los hereges juntos en mas al 1500 años.

La yglessia que se erigió cathedral en Pamplona es una de las principales y magnificas de España, y considerando todo su cuerpo, claustros, sacristías, refectorios, galerías y dormitorios, con el agregado de casas separadas para todos los canónigos en las cercanías de la yglesia, apenas tiene igual sobre ser muy rica su fabrica de alajas de plata, de ornamentos preciosos con muchas reliquias, y entre una porción de la Cruz de Christo y otra de la vestidura del mismo Señor de color casi azul que embio Manuel Paleólogo, emperador de Constantinopla, el rey D. Carlos el III en el grado de 1400, tiene esta Santa Yglesia 14 dignidades. Las 4 principales que son Prior, Arcediano de la Tabla, Arcediano de la Cámara, y Enfermero de Presencia Real, con gruesas rentas, y los canonicatos suelen llegar a 22, y profesan la regla de S. Agustín, de que son canónigos reglares. El obispado que comprehende la maior parte del reyno y también alcanza a la provincia de Guipúzcoa, [a tie]rras de Aragón, y villa de Los Arcos de Castilla. Incluye 1156 pilas y renta a su prelado como 14 o 1500 (sic) ducados de plata y tiene entre los demás obispos de España especial prerrogativa de que el rey y sus consejeros le tratan en las cartas con el estilo que a los cardenales y arzobispos de Mui Reverendo en Christo Padre mi fiel consejero, y de este obispado se an logrado grandes ascensos, ocho obispos an sido cardenales, y tres ynquisidores generales.



Tiene también este reyno dos yglesias colegiales con son las de Roncesvalles y Tudela, y el prior de la una y de la otra son dignidades quasi episcopales. Tiene también magníficos templos y monasterios sumptuosísimos, y antiquísimos como son el de Hirache con su Universidad, en que se dan todos los grados y es de la Orden de S. Benito, los de S. Salvador de Leyre, La Oliba, Fitero, Yranzu y Marcilla, de la Orden de S. Bernardo, y S. Salvador, de la Orden Premonstratense, siendo de grande honor para

el reyno que la militar orden de Calatrava tubo su principio en el monasterio de Fitero de Navarra, al qual, y a su abbad Raymundo, hizo donación de Calatrava el rey D. Sancho el Deseado, de Castilla, año de 1158. La Orden Militar de S. Juan de Jerusalem tiene un monasterio de frailes del Santo Crucifijo en la villa de La Puente, y mui ricos encomiendas con la dignidad de Gran Prior de Navarra, que en el Consejo de la Religión precede a los demás Grandes Priors de otras provincias.



Después de la pérdida de España por los moros, año de 714, casi al mismo tiempo que se alzo por rey en las Asturias D. Pelaio, fue aclamado rey por los pueblos vascones de entre el Pirineo y rio Ebro D. García Giménez, señor de Abaruza (sic), Amezcua, y Viguria (tierras de la merindad de Estella), por que estando los vascongados libres de toda dominación temporal les fue preciso buscar caveza que los governase y defendiese, y para que su dominación fuese justa y no declinase a tirania, establecieron primero sus Fueros y Leies y forma de gobierno y las ceremonias con que abia decaclarado (sic) y quedaron ordenadas para los subcesores; son que la noche antes velase el nuevo rey en la iglesia cathedral, y a la mañana siguiente oiese misa y comulgase y que ofreciese en el altar paños de purpura y de su moneda, y que antes de adainarle jurase sobre la señal de la Cruz y los Evangelios la observancia de los Fueros, desacer las fuerzas y agravios, dar los oficios del reyno a sus naturales (exceto 5) no haver Corte ni fecho granado de paz, guerra o treguas sin consejo de los ricos hombres, que se ciñese el mismo la espada en señal de su poder supremo y no reconocer otro alguno sobre la tierra, y que puesto el rey sobre un escudo los lebantasen en alto los ricos hombres clamando en voz alta Real, Real, Real (ceremonia que usan los germanos según Cornelio Tácito) para significar que a los reyes a de servir de trono el escudo, y que la corona no se da para el descanso, sino para la defensa de la re-publica. Y los reyes también fueron ungidos, y todo lo rreferido se obserbo por los reyes subcesores, y se cree que se practico con el primero rey, aunque no se asegura.



El título primero de los reyes de Navarra fue el de Pamplona, aunque haviendose extendido con gloriosas victorias a dominar en las tierras de Aragón y Nagera con toda la Rioja asta los Montes de Oca, la Bureba, y provincias de Álava, Vizcaia y Guipúzcoa, se titularon reynar en ellas, que después por varios accidentes del tiempo se fueron enagenando, y el rey D. Sancho el Maior, que comenzó a reynar en Navarra acia el año de mil (a mas de las provincias referidas) gozo y añadió los títulos de Castilla, Sobrarbe, Ribagorza, Zamora, Astorga, Asturias y Gascuña, y asta en Portugal, siendo un monarca gloriosísimo que tubo y mereció el titulo de Emperador, y si el amor de sus hijos no le hubiera vencido de dibidir entre ellos las muchas provincias que gozava quedaba el rey de Navarra el mas poderoso de España. Pero prevaleciendo el cariño a la mayor política de dejar unidos sus estados, los dibidio entre sus quatro hijos D. Garcia,

D. Fernando, D. Gonzalo y D. Remiro, dando con ellos a los demás reynos catholicos de España, que todos (excepto el de León) dimanaron de Navarra, cuyo principal titulo con las provincias de la Rioja, Álava, Vizcaya, Guipúzcoa, y la Bureba reservó para su primogénito D. García, a D. Fernando dio el reyno de Castilla (con quien por la herencia de su muger se unió el reyno de León), y de D.^a Teresa, nieta del mismo D. Fernando, se deribarón en tiempo posterior los reyes de Portugal.

A su hijo D. Gonzalo heredó en lo de Ribagorza y Sobrarbe, que recaieron después en D. Remiro, su hermano, a quien su padre dio el reyno de Aragón, y habiendo muerto *este* glorioso rey D. Sancho el Mayor, en el año de 1035, corrió (sic) su línea varonil, que tenía desde D. García Giménez, hasta el rey D. Sancho el Fuerte por espacio de 518 años, y pasó la corona de Navarra a los Condes de Champaña y Bria, y después a los mismos reyes de Francia y a otros principes de Bearne, hasta que gozando esta corona de Navarra los reyes D. Juan de Labrit y D.^a Cathelina fueron despojados en el año de 1512 por el rey D. Fernando el Catholico, que en las Cortes de Burgos por junio del año de 1515 la incorporó con los reynos de Castilla, logrando en esta felicísima unión Navarra no solo la conservación de todos sus Fueros, Leies y Privilegios (como si quedase reyno de por sí) sino también la aptitud y facultad de obtener todos los oficios y beneficios de los reyes de Castilla, con que se logra la mas segura paz y prosperidad.



Para el mejor gobierno del reyno se suelen juntar los Tres Estados de las Cortes Generales, eclesiástico, militar y de las Universidades, siempre que el rey lo determina y en el pueblo se señala su virrey a quien le [da] poderes amplísimos, y a suplicación de los Tres Estados se hacen las leies y resuelben los servicios reales y repartimientos generales, y sin la interbencción y consentimiento de los Tres Brazaos nada se ejecuta.

En el Brazo Eclesiástico entran el obispo de Pamplona, el Gran Prior de la Orden de S. Juan, el Prior de Roncesvalles, el Deán de Tudela, los abades monachales y Provisor del obispo. El Militar se compone del Condestable y Mariscal del reyno con otros generosos cavalleros que tienen ese privilegio. Y en el Brazo de las Universidades entran los procuradores diputados de la ciudad de Pamplona y demás ciudades y muchas villas del reyno.

Tiene este para su gobierno militar un Virrey y Capitán General, como en lo político y para la administración de justicia un Consejo Supremo que lo forma un regente y seis oidores; y el Tribunal de la Corte con 4 alcaldes; otro Tribunal de Cámara de Comptos o fianzas (sic), con 4 oidores; Patrimonial y Thesorero para la conservación del Real Patrimonio y cobrar las rentas reales; y un Fiscal Togado que asiste a todos estos Tribunales, finalizándose todas las causas dentro del reyno sin recurso alguno fuera [ni] poderse extraer de el procesos ni escrituras originales.

Esta la ciudad de Pamplona fortalecida con buenas murallas con fosos, y terraplenes, y tiene un castillo o Ciudadela de cinco baluartes reales a la forma que el de Amberes con sus fossos, medias lunas, rebellines y tantas

palizadas fortificaciones exteriores que con la mucha y buena artillería de bronce y gran provision de municiones de guerra y bocale hacen incontrastable y antemur de España. Y este castillo nuevo comenzo a fortificarse en el año 1571, con que se abandono y demolio en Castillo Viejo, en cuiu defensa (quando le asaltaron franceses en el año de 1521) fue herido el gran patriarcha S. Ygnacio de Loyola, siendo su caida principio para levantarse la esclarecida religion de la Compañia de Jesus y en el mismo sitio se eirigio una hermita y sumptuosa vasilica que perficionada se dedico solemnemente al mismo Santo en 10 de octubre de 1694. La fachada esta almenada en remedo de (sic) Castillo y en el pedestal de la estatua del Santo la empresa de unas espigas de trigo cuiu desecho grano cae en tierra con el epigrafe del Evangelio «cadens in terra multum fructum a fert» bien significativo del suceso.



También tiene esta ciudad fuerza, y cerca de sus muros un molino de polbora de bien trazada fabrica, y con tan singular artificio de agua que con su violencia y mobimiento se labran cada día muchos quintales de polbora y en la herrería real de Eugui a 5 leguas de Pamplona se hace mucha fundicion de granadas, valas de artillería, bombas y carcajas, que con las municiones de ambas fabricas se puede proveher los ejercitos de España.

El rey D. Carlos el Tercero hizo fabricar dos palacios sumptuosos en las ciudades de Olite y Tafalla empleando en ello mucha parte de los 20.000 escudos de oro en que transigio con la Francia, año de 1404, las pretenciones que tenia a los Condados de Champaña y Bria, y bien se reconocen el primor de los artífices en la rica mazonería, artesonados, frisos y alquitrales de estos palacios que se conserban.

Las armas del reyno de Navarra son unas cadenas con sus eslabones unidas en ocho brazos a un circulo, y en el centro una esmeralda, en memoria de aquel glorioso subceso que en la batalla de las Navas de Tolosa, año de 1212, el rey D. Sancho el Fuerte de Navarra gano el palenque de cadenas con que estaba fortificado en su tienda el Miramamolín Mahomad, de cuias cadenas trajo algunas porciones que hizo colgar por trofeo en varios templos de Navarra que aun duran, y aunque Marco Antonio Mureto en su elegante oracion con que saludo a Pio III nombre de los reyes de Navarra la Baja D. Antonio de Borbon y D.^a Juana de Navarra dijo que esta dibisa tomó el rey D. *Schoporhauer*, muerto por su mano al rey moro que se llamaba Smoragdo, seria alguno de los feudatarios del supremo Miramamolín, porque este sobrevivio a la batalla, y lo más natural es que la esmeralda represente el turbante verde de que se adornaba en la caveza el Miramamolín.



Navarra la Vaja, que está dentro de Francia a la caida del Pirineo iendo por Roncesvalles, tomó su nombre por los vascones *que pasaron* de Navarra la Alta, y comprehende los vizcondados de Baigorri y Arberoa, y las tierras de las de Agramont y Luxa. Sus villas principales son S. Juan de Pie del Puerto, con su castillo y fortaleza, S. Pelaio y la Bastida Clarenca, y esta provincia corrio asta el año de 1525, sugeta al dominio del Señor Empera-

dor Carlos V como lo demás de Navarra, y formaba su sexta merindad que se llama Ultrapuerto, pero por ser difícil y costosa su conservación determinó el Emperador *desamparar* ese noble país, aunque con *sumo dolor* de sus naturales, dejándoles en premio de su fidelidad con sus privilegios y naturaleza para gozar de todos los oficios y benéficos como los demás navarros de la Alta y desmantelado el castillo y fortificaciones de la villa de S. Juan ocupó ese país el príncipe D. Enrique, hijo y sucesor de los reyes D. Juan y D.^a Cathelina despojados, a quien heredó su nieto D. Enrique el Grande, principal de Bearne y VIII rey de Francia, que siempre se tituló rey de Navarra, y conservan este título sus sucesores en la corona de Francia, y sea esmalte de las glorias de Navarra haber recaído en el rey nuestro señor D. Felipe V de Castilla y Séptimo de Navarra, tercero nieto del rey de Francia D. Enrique III, y Sexto nieto de los reyes D. Juan y D.^a Cathelina.

Tratan del reino de Navarra largamente Esteban de Garibai en la Historia del mismo reino, el obispo D. Fr. Prudencio en su Catalogo de los obispos de Pamplona, Rodrigo Méndez Silba en La población de España, D. García Gongora y Torreblanca en La Historia Apologética de Navarra, Arnaldo Oienerto «De noticia utriusque vasconiae» y principalmente el cronista (sic) del [mismo reino] P. Joseph Moret de la Compañía de Jesús en las «yn[vestig]aciones históricas de las antigüedades de Navarra», en los tomos de sus «Anales, continuados por el chornista (sic) Francisco Aleson, de la misma Compañía».

